

Periférica vuelve y lo hace con el espíritu y la voluntad de seguir creciendo, ofertando nuevas propuestas y contenidos. No abandonamos nuestras secciones tradicionales en las que destacan los artículos de contenido profesional y científico. De hecho, hemos realizado un esfuerzo importante para que nuestros lectores accedan a lo último en ideas y pensamiento en lo que respecta a las políticas y la gestión culturales. Sin embargo hemos decidido acometer algunas apuestas de novedad, introducir nuevas formas de acceso al conocimiento y al debate. En este sentido, debemos destacar el monográfico que sobre Observatorios Culturales se incluye en este número. Básicamente hemos encargado a varios expertos que nos acerquen a los aspectos esenciales de estas herramientas de investigación y de producción de información que son los Observatorios. Nos hemos lanzado a tratar de descubrir qué pasa con los Observatorios y cuáles pueden ser algunas de las claves que definan su futuro. Todo ello desde una perspectiva no sólo nacional sino igualmente con la mente puesta en Latinoamérica como parte de un ámbito cultural compartido desde *Periférica*. El Proyecto del Observatorio Cultural Atalaya, que lidera la Universidad de Cádiz, ha sido el promotor de esta iniciativa que incluimos en nuestro número.

De otro lado, también nos arriesgamos a plantear un tema candente a varios expertos, un asunto que ocupara la actualidad de la vida cultural de nuestro país en estos momentos. El tema fue el de las políticas de mecenazgo y si éste supondrá un cambio radical para la política cultural en España, para bien o para mal. Los expertos han gozado, como no podía ser menos, de absoluta libertad de planteamiento y de expresión. Creemos que el resultado es muy esclarecedor y seguro que dará lugar a la prolongación del debate en medios profesionales. Igualmente, tuvimos la idea de reflexionar sobre la Cooperación Cultural al Desarrollo, en la que nuestro país fue pionero hasta hace no muchos años. Para ello, optamos por entrevistar a quince personas que en algún momento de su trayectoria profesional hubiesen estado en contacto con el mundo de la cooperación. Sus respuestas han sido plurales, intensas y merecen una lectura atenta por parte de todos.

De esta manera, sin abandonar sus líneas de trabajo tradicionales pero abriéndose a nuevas fórmulas, comparece de nuevo *Periférica* ante sus lectores. Una *Periférica* que aspira a ser internacional desde el título hasta los contenidos y que, para ello, busca nuevos cómplices y aliados. Esperamos no defraudarles y que continúen cerca de nosotros. Los necesitamos. Gracias.